



Vinculando la Investigación y la Acción

FORTALECIENDO LA ASISTENCIA ALIMENTARIA Y LA INVESTIGACIÓN EN POLÍTICA ALIMENTARIA

El Programa de Guarderías Comunales de Guatemala Focalización Efectiva de la Ayuda en Alimentos en Áreas Urbanas

El programa tiene un impacto positivo substancial sobre la dieta de los niños. Complementa también las estrategias de subsistencia de las mujeres pobres de zonas urbanas que trabajan fuera del hogar.

El empleo que requiere alejarse del hogar por muchas horas restringe la capacidad de las mujeres para manejar sus hogares, cuidar de sus hijos y participar en los programas de desarrollo. Con frecuencia, las mujeres trabajan hasta 12 horas por día y dedican 2-3 horas para trasladarse a su lugar de trabajo. Por lo tanto, se hace casi imposible que estas mujeres participen en los programas de desarrollo que operan en las comunidades donde viven, en virtud de que están físicamente ausentes del hogar por periodos prolongados, con frecuencia hasta 6 días a la semana.

Características del programa de Guatemala

Para atacar este problema y aliviar la pobreza, el gobierno de Guatemala patrocinó el Programa de Guarderías Comunales (PGC), apoyado parcialmente por el Programa Mundial de Alimentos (PMA), para ofrecerles a los padres cuidado de calidad y de bajo costo para sus hijos. El PGC ofrece entrenamiento inicial a los proveedores del cuidado, así como mobiliario, baterías de cocina y cubiertos y platos para servirles a 10

niños. Cada mes entrega fondos para comida (\$0.55 por niño por día para darles dos comidas fuertes y dos ligeras, cinco días a la semana) y para material educativo y combustible. El programa les paga a los proveedores del cuidado \$3.33 por niño atendido por mes. Se espera que los padres complementen este ingreso pagándoles a los proveedores del cuidado \$5 por niño por mes, lo cual corresponde a aproximadamente el 3-4 por ciento de los salarios promedio de las madres participantes. Cada guardería también recibe donaciones de alimentos del PMA (por lo general 44 libras de maíz, 1 galón de aceite de cocina y 13 libras de frijoles negros-o 6 latas de pescado).

Revelaciones de la Investigación del IFPRI

¿Qué tan bien funciona el programa?

Para evaluar los aspectos operacionales del programa, se llevaron a cabo entrevistas con los proveedores del cuidado, observaciones en las guarderías y discusiones en grupos de enfoque en todas las guarderías que operan en los tugurios urbanos de tres barrios de la ciudad de Guatemala.

El equipo y el mobiliario suministrados por el programa se recibieron en forma oportuna, pero con el tiempo se deterioraron y no fueron reemplazados. Los proveedores del cuidado también recibieron el entrenamiento inicial, tal como se había planeado, pero la mayoría expresaron la necesidad de entrenamiento adicional, particularmente en el uso de

menús y en la sustitución de alimentos de valor nutricional similar para ajustarse a cambios en los precios y en la disponibilidad estacional. Se reportaron algunas demoras en los pagos a los proveedores del cuidado, lo cual afectó la moral y la motivación. Los proveedores del cuidado también se manifestaron consistentemente sobre lo inadecuado del monto destinado para las compras de alimentos; era insuficiente para garantizar una dieta adecuada para los niños.

La distribución de los alimentos donados a las guarderías fue percibida como eficiente, aunque se reportaron algunas demoras, y los alimentos preferidos no siempre estaban disponibles. El sistema de distribución también requiere que los proveedores del cuidado tengan que viajar a recoger los alimentos en un punto central, lo cual demanda tiempo.

La evaluación del IFPRI encontró, sin embargo, que a pesar de las pocas restricciones operacionales descritas arriba, el programa como un todo estaba funcionando de manera bastante eficiente. Aun más, el programa parece ser un mecanismo efectivo para focalizar la ayuda en alimentos a los niños de padres pobres de zonas urbanas, cuyos patrones de trabajo les impiden participar en programas comunitarios que están condicionados a la asistencia regular o al contacto frecuente con el personal del programa durante horas de trabajo.

Impacto sobre la ingesta de nutrientes del niño

Para evaluar el impacto del programa sobre las ingestas de alimentos de los

niños, usamos un estudio de caso control y una muestra aleatoria de 1,363 hogares con niños de 0-7 años de edad en el área de estudio.

El programa tiene un impacto positivo substancial sobre la dieta de los niños entre semana: los niños beneficiarios consumieron, en promedio, 20 por ciento más energía, proteínas y hierro, y 50 por ciento más vitamina A que los no participantes. No se encontró evidencia de sustitución en el hogar. Por el contrario, las dietas de los hogares de niños beneficiarios eran significativamente más altas en energía, proteína y hierro que las dietas de los hogares de los niños del grupo control. Además, una mayor proporción de la ingesta de hierro y vitamina A en las guarderías era de origen animal, en vez de vegetal, y por lo tanto era mejor absorbida y utilizada por el cuerpo. Los beneficios del PGC sobre la ingesta de micronutrientes de los niños en edad preescolar son particularmente importantes porque los micronutrientes, y en especial la vitamina A, el hierro y el zinc, son responsables de la mayor parte de las deficiencias de nutrientes dentro de este grupo.

¿Quién participa?

Las madres beneficiarias tendieron a ser ligeramente menos educadas, tener menos activos, vivir en condiciones más precarias y tener una mayor probabilidad de ser solteras, comparadas con sus contrapartes control (madres del mismo vecindario que tenían un niño de la misma edad y que también trabajaban fuera del hogar, pero que no utilizaban el programa). Ellas tenían hogares de menor tamaño, pero un número promedio de preescolares más alto. Era más probable que las madres

beneficiarias estuvieran empleadas en el sector formal y que recibieran beneficios médicos y sociales relacionados con el trabajo. Su ingreso era un 30 por ciento más alto que el de las madres de la muestra aleatoria. En consecuencia, parecía que el programa estaba llegando a su audiencia meta, es decir, padres trabajadores pobres y especialmente madres solteras trabajadoras del sector formal. El análisis reveló una cobertura muy baja del programa en la población general, lo cual parecía el resultado de una oferta baja, más que de una demanda pobre.

Implicaciones para la Programación de la Asistencia en Alimentos

El PGC es un mecanismo factible y eficiente para focalizar y hacer llegar asistencia en alimentos a los niños pobres de zonas urbanas. Claramente es un tipo de programa en el que vale la pena invertir, puesto que los beneficios les llegan a los beneficiarios meta (los preescolares de zonas urbanas) y tienen un impacto nutricional significativo. Aún más, el programa apoya de manera efectiva los esfuerzos de los padres que trabajan para buscar y asegurarse un empleo pagado fuera del hogar, lo cual es esencial en las áreas urbanas para asegurarse el sustento. Su éxito en alcanzar a las mujeres solteras también contribuye a reforzar su eficiencia en el manejo de su doble rol de generadoras de ingreso y proveedoras del cuidado de los niños. Por lo tanto, el modelo del PGC de Guatemala es particularmente apropiado para un ambiente urbano porque responde a las características únicas de la subsistencia urbana.

Una restricción que con frecuencia se pasa por alto en la progra-

mación urbana es la incapacidad de los padres que trabajan para participar en los programas que requieren de la asistencia o los contactos regulares con el personal del programa durante el día, cuando ellos están trabajando. Cualquier tipo de "transferencia condicional" probablemente limita o inclusive excluye la participación de los padres que trabajan. Existen numerosas intervenciones de asistencia en alimentos exitosas que operan a través de programas maternos e infantiles de salud en áreas urbanas. Aunque son efectivos, es probable que estos programas excluyan sistemáticamente una población meta clave—los pobres que trabajan y, todavía más importante, las madres solteras que no tienen otra alternativa que trabajar para ganarse la vida. La programación urbana debe ponerle más atención a las necesidades de las mujeres trabajadoras pobres y diseñar enfoques novedosos que les ayudarán a complementar sus estrategias de subsistencia básicas, más que a interferir con ellas.

Marie T. Ruel (2003) "The Guatemala Community Daycare Programme: An Example of Effective Delivery of Food Aid in Urban Areas", Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias, Washington, D.C. Contactar al autor en m.ruel@cgiar.org.

Este resumen del IFPRI/PMA está basado en resultados preliminares de investigación. Copyright © 2003 Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias y Programa Mundial de Alimentos. Reservados todos los derechos. Secciones de este documento pueden ser reproducidas sin el permiso expreso de, pero dándoles el debido crédito al IFPRI y al PMA.

CONTACTOS INSTITUCIONALES:

Bonnie McClafferty, International Food Policy Research Institute (www.ifpri.org), 2033 K Street, NW, Washington, DC 20006-1002 USA, Tel: +1-202-862-5600, Fax: +1-202-467-4439 Email: b.mcclafferty@cgiar.org

Robin Jackson, World Food Programme (www.wfp.org), 68/70 via Cesare Giulio Viola, Parco dei Medici, I-00148 Rome, Italy, Tel: +39-06-65132628, Fax: +39-06-65132840 Email: Robin.Jackson@wfp.org